1541

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

CALAR UN NOVIO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

(ESCRITO SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA OBRA FRANCESA)

POR

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1894

22

CALAR UN NOVIO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

CALAR UN NOVIO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

(ESCRITO SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA OBRA FRANCESA)

POR

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO MARTÍN
la noche del 20 de Octubre de 1894

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

AL DISTINGUIDO PRIMER ACTOR Y DIRECTOR DE ESCENA

D. Joaquín Manini

Recuerdo cariñoso de sus amigos

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ISABEL..	Srta. Bajatierra.
MANUELA.....	Sra. Espejo.
DON PRÓSPERO....	Sr. Manini.
ANTONIO.....	Galé.
DIEGO.....	Chicote.

La acción en los alrededores de Madrid

Epoca actual

ACTO UNICO

Un jardín. A la derecha (entiéndase la del actor) un pabellón con escalera, que da á la escena, y frente al público ventana practicable. En el fondo tapia hasta cierta altura con puerta al centro y campanilla que da á la escena. A la izquierda árboles y varias estatuas. A los dos lados de la puerta del centro dos grandes tiestos ó árboles pequeños. La escena se hallará llena de tiestos con flores. Una mesa á la izquierda. Velador á la derecha, con recado de escribir. Varias sillas de jardín. A la izquierda arbol practicable. Al fondo campo. Es de día.

ESCENA PRIMERA

ISABEL, sentada junto á la mesa de la izquierda, bordando. Encima de la mesa habrá un cesto de costura. MANUELA con una regadera en la mano

ISAB. ¿Pero dónde está mi padre?
MAN. (Mirando hacia la izquierda.)
En el jardín, señorita,
pasea que te pasea.
ISAB. Seguirá con su manía.
De poco tiempo á esta parte
se ha puesto imposible.

ESCENA II

DICHAS y DIEGO por el pabellón

DIEGO ¡Prima!
¡Isabel!
ISAB. ¿Qué quieres Diego?

673402

DIEGO ¡Que estoy loco, prima mía!
(Manuela riega los tiestos.)
ISAB. ¿Qué te pasa?
DIEGO Que he jugado...
y he vuelto á perder.
ISAB. La misma
canción de siempre. ¿Y querrás
que yo á mi padre le pida,
como otras veces, dinero?
DIEGO Acertaste. Yo sus iras
no arrostro. ¡Sálvame tú!
ISAB. No me atrevo...
DIEGO ¡Pero, hija,
si debo dos mil pesetas!
ISAB. ¡Pero, hijo, si el otro día
también le pedí, y ya sabes
lo que contestó!...
DIEGO ¡Por vida!...
ISAB. Que no te daba ni un cuarto,
y de casa te echaría
si de nuevo...
DIEGO ¡Bien está!
Un revólver lo termina
todo.
ISAB. ¡Jesús! Ven acá.
Ponle una carta sumisa
pidiéndole lo que quieras
y se la daré yo misma.
DIEGO ¿Tú te encargas?
ISAB. Sí, hombre, sí.
DIEGO Dame un abrazo, primita.
¡Eres más buena que el pan!
Voy á escribir la misiva.
MAN. El señor viene hacia aquí. (Vase pabellón.)
ISAB. Pues á escribir en seguida.
Yo te dictaré la carta.
DIEGO ¡Eres mi ángel bueno, chica!
(La abraza. Vase Isabel pabellón.)
Vamos, esto me decide
á declararme á mi prima. (Vase pabellón.)

ESCENA III

DON PRÓSPERO, por la izquierda

PRÓS. Siempre debe cavilar
todo padre de familia,
cuando quiere y es lo justo
que se case bien su hija.
¡Yo me encuentro en este caso!
¡Próspero!... ¡Piensa y cavila!... (Pausa.)
La otra noche llevé al baile
que daban las de García
á mi adorada Isabel ..
Y como tengo una vista
y una mirada de águila...
pronto noté que á la niña
la hacía guiños un pollo,
el cual tres veces seguidas
la sacó á bailar, echándole
unas miradas tiernísimas.
Mientras bailaban los chicos,
ejercí de policía,
pregunté quién era el pollo,
y supe que tiene guita.
Un dato muy importante
para un padre de familia
que tiene hija casadera
y á quien casar necesita.
Después, haciéndome el tonto,
ví que el muchacho insistía,
que tomaba varas ella,
que él la mandó una cartita,
que estaba todas las tardes
recostado en una esquina
haciendo gimnasia higiénica
y yo me dije: que siga
haciendo el burro... ¡Veremos!...
Pero supe el otro día
que el pollo pasa á mayores
y me anuncia su visita
con el objeto de hacerme
la petición de la niña...

¡Y esto es grave para un hombre
de las condiciones mías!...
Yo soy todo rectitud,
y busco para mi hija
un hombre recto también
y de condiciones físicas
y morales, ¡intachables!
(Sacando un papel.)
Aquí he formado la lista
de todas las condiciones
que en un buen yerno precisan.
(Leyendo.)
«¡Amor, paciencia, pudor,
temperancia, ortografía,
frugalidad, buen carácter,
mucho valor, fuerza física,
grandeza de alma, y, en fin,
las opiniones políticas
ad libitum!.. » Hoy lo aguardo
y este padre lo examina.

ESCENA IV

DICHO, MANUELA é ISABEL, por el pabellón

MAN. (A Isabel.)
Ahí tiene usted á su padre.
ISAB. Papaíto.
PRÓS. ¡Hola, muchacha!
ISAB. ¡Tengo que darte una cosa!
PRÓS. ¿Una cosa?
ISAB. Sí, una carta
que me han dado para tí.
PRÓS. A ver de quién es... ¡Caramba!
¡Del sobrinito dichoso!...
Pedirá dinero... Vaya...
¡Dos mil pesetas!... ¡Pillete!
¡Tunante! ¡Si no jugara!
ISAB. (¡Pobre primo!)
MAN. (¡No hay dinero!)
PRÓS. ¡Pero una idea me asalta!
Sí, señor. (Dile que venga.) (A Isabel.)

ISAB. ¡Ay, pobre primo!
MAN. Lo mata. (Vase pabellón.)
PRÓS. (¡Excelente inspiración!
Me va á costar algo cara...
Pero en fin...)

ESCENA V

DICHOS y DIEGO, por el pabellón

DIEGO ¿Llama usted, tío?
PRÓS. Acércate, buena alhaja.
DIEGO (Me sacude.)
PRÓS. ¡Acércate!
(Isabel y Manuela forman grupo aparte al lado del velador izquierda.)
DIEGO Le doy á usté... mi palabra (Cortado.)
que será la última... vez.
PRÓS. ¡Bien! He leido tu carta...
Pero acércate, no temas.
Pagaré todas tus trampas. (Bajo.)
DIEGO ¿De veras?
PRÓS. Sí. ¡Mas con una
condición!
DIEGO Usted me manda.
PRÓS. Baja la voz. Necesito...
Necesito que le hagas
el amor á tu primita.
DIEGO ¿Qué escucho?
PRÓS. Ni una palabra.
DIEGO ¿Usted quiere?...
PRÓS. Te lo exijo.
Sé que dirás...
DIEGO ¡No! Yo, nada.
PRÓS. Que la conociste niña
y que no puedes amarla
más que como prima...
DIEGO ¡No!
Le aseguro...
PRÓS. Con que anda...
Dile lo que te parezca,
tratando de conquistarla,

y hasta la besas la mano,
que yo no te diré nada.

DIEGO ¿Luego usted consiente?

PRÓS. ¡Sí!

DIEGO (Yo que nunca quise hablarla
de amor, creyendo que el tío...)

ISAB. ¿Qué hablarán? (A Manuela.)

MAN. Ni una palabra
les he podido coger.

PRÓS. Yo te dictaré una carta...

DIEGO (¡Pero mi tío está loco!)
Yo la escribiré...

PRÓS. Tú, callas,
y escribes.
(Vanse hacia el velador. Diego se sienta y escribe.)
«Querida prima:
»te amo con toda mi alma.
»Necesito hablarte á solas
»y te suplico que salgas
»al jardín cuando anochezca,
»sin que se entere de nada
»el bárbaro de tu padre.»

DIEGO ¡Pero, tío!

PRÓS. Escribe y calla.
«El bárbaro de tu padre.
»Tuyo, Diego.» (Recogiendo la carta.)
Ahora, te largas.

DIEGO Pero...

PRÓS. Las dos mil pesetas
las recibirás mañana.

DIEGO (No entiendo ni jota.)

PRÓS. ¡Largo!

DIEGO ¿Pero, tío?...

PRÓS. ¡Que te vayas!
(Vase Diego pabellón.)

ESCENA VI

DICHOS menos DIEGÓ

PRÓS. ¡Manuela!

MAN. ¡Señor!

PRÓS. ¡Escucha!

Esta carta que te entrego,
cuando yo te haga una seña
la meterás en el cesto
de la labor de mi hija.

MAN. ¡Está bien!

ISAB. ¿Pero, qué es eso?
Papá, ¿sigues con tu tema?

PRÓS. Y tú, ese billete, luego (A Isabel.)
lo cogerás, lo leerás
y con temor y recelo
lo guardarás en el pecho,
pues, debajo del corsé
que es la caja de secretos
de las señoras.

ISAB. Más yo...

PRÓS. Ni una palabra... ¡Silencio!...
Acaso me juzgues loco,
por el contrario, soy cuerdo.
¿Qué pretende Antonio Ortega,
llamarse pronto mi yerno
conduciéndote al altar?...
¿Yo, hija mía, qué pretendo?...
Verte dichosa y feliz
con un marido modelo,
y como esto es ya muy raro
quiero probarlo por esto.

ISAB. Parece bueno, papá,
y además es rico.

PRÓS. ¡Cierto!
Pero antes yo lo examino,
yo lo examino primero.
¿Que te merece?... Aprobado.
¿Que no resulta?... Suspenso.
(Suena la campanilla, fondo.)

MAN. Han llamado, voy á abrir.

PRÓS. No te muevas, te lo ordeno.
¡Vete!

MAN. Ya me voy, señor.
(Vase pabellón. Llaman.)

ISAB. ¿Otra vez?

PRÓS. Mejor, me alegro.
Debe ser él, que se espere.
Esta ocasión viene al pelo
para probar su paciencia. (Llaman más fuerte.)

ISAB. ¡Anda, anda!
PRÓS. Ya estás fresco. (Llaman otra vez.)
ISAB. La va á romper.
PRÓS. Que la rompa.
(Cae la campanilla al suelo.)
ISAB. Fué la campanilla al suelo.
PRÓS. Así me gusta... ¡Carácter!
(Debe tener muy mal genio.)
¡Manuela!
MAN. (Dentro.) ¡Voy!
PRÓS. ¡Pon la mesa!
¡En seguida!
MAN. Voy corriendo.

ESCENA VII

DICHOS y MANUELA, que empieza á poner la mesa, y á poco por la tapia ANTONIO

ISAB. Va á cansarse de esperar.
PRÓS. ¡Que espere! No le hagas caso.
ISAB. ¿Y si se marcha, papá?
PRÓS. No se marcha. No hay cuidado.
ANT. Buenas tardes. (Apareciendo.)
PRÓS. (A Isabel.) Ahí le tienes
con fractura y con escalo.
ANT. Yo soy, pues, el novio de...
PRÓS. (Es valiente... Eso me gusta;
es un joven arriesgado.)
ANT. Ustedes dispensarán
si este domicilio allano...
Yo soy, pues, el novio de...
PRÓS. Sí, don Antonio de Castro.
ANT. Llamé repetidas veces,
y como nadie hizo caso,
entré por la...
PRÓS. ¿Que llamó?
Pues, hijo... no lo notamos.
¿Verdad, Isabel?
ISAB. Verdad.
ANT. Pues, llamé...
PRÓS. Pues es muy raro...

Y me parece que no...
que está usted equivocado.

ANT. Le aseguro, á fe de Ortega,
y bien puedo demostrarlo;
de tanto y tanto tirar
el cordón se vino abajo... (Sacando el cordón.)
Y aquí está... ¡Vaya, llamé!

PRÓS. (¡Malo! Malo! ¡Pero malo!)
Le gusta quedar encima. (A Isabel.)

ANT. Pero no había notado... (Transición.)
Van ustedes á comer...
Volveré luego... Me marcho.
Mi presencia es enojosa.

ISAB. No, señor.

PRÓS. ¿Qué está usté hablando?
¡Nada de eso! Si usted gusta,
puede usted acompañarnos.

ANT. Gracias. (Y la verdad es
que tengo apetito.)

PRÓS. Vamos...
Se queda usted con nosotros.

ANT. De ningún modo.

PRÓS. (¡Canario!
¡Pues esta vez no se sale
con la suya este muchacho!)
¡Manuela! Pon un cubierto.

ANT. Pero...

PRÓS. No hay pero... ¡Volando!

ANT. Si usted se empeña...

PROS. Me empeño.
(Así empezaré á probarlo.)
Si come mucho tu novio (A Isabel.)
es hombre perdido.

ISAB. ¡Claro!

PRÓS. Porque aquél que come mucho...

ISAB. Se expone á que le haga daño.

MAN. ¡El señor está servido!

PRÓS. ¡Vamos á la mesa!

ANT. ¡Vamos!

PRÓS. Señor Ortega, está usted
en su casa... ¡Qué diablo!
¡Franqueza! ¡Mucha franqueza!

ANT. (Parece este hombre algo raro.
Le seguiré la corriente.

¿Me convida? Pues comamos.)
¡Señorita!...
(A Isabel, ofreciéndola el brazo y conduciéndola á la mesa.)

ISAB. Muchas gracias.

PRÓS. (¡Es fino!)
(Pausa. Se sientan á la mesa. Antonio frente al público, Isabel á la izquierda y don Próspero á la derecha.)
Yo le haré plato...
¿Le gusta á usted el puré?

ANT. Sí, señor; pero...

PRÓS. ¡Ya caigo!
Sé lo que va usté á decirme...
Y es que los enamorados
comen poco.

ANT. No; no es eso.
Es que se está molestando.
Sírvase usted.

PRÓS. No, señor.
¿Hay apetito?

ANT. No es malo.

PRÓS. (Le sirvo media sopera.
Voy á cargarle la mano.)

MAN. (Al ver que Antonio va á coger el plato sopero que le da don Próspero.)
Rehuse usted.

ANT. ¿Qué?

ISAB. (Aparte á Antonio.) Que rehuse.

ANT. (Rechazando el plato.)
¡Por Dios, no me sirva tanto!
(¡Me la comería toda!)

PRÓS. (Poniéndose él el plato.)
Tomará usté de otro plato.
(¡No come sopa!... Es frugal.)
(Pausa. Don Próspero é Isabel comen, y Antonio los mira.)

ANT. (¡Y cómo come! ¡Qué bárbaro!
Se me hace la boca agua.)

PRÓS. ¡Manuela, trae el pescado!
Merluza sí comerá.

ANT. (Mirando á Manuela y á Isabel.)
Sí...

MAN. Rehuse usted.

ANT. No. (¡Canastos!)

No quiero. Gracias. Mil gracias.

PRÓS. ¡Hombre, se está usted quedando sin comer!

ANT. Sí. (Ya lo veo. ¿Qué será esto?) En el campo... como muy poco, muy poco.

PRÓS. (Es muy sobrio este muchacho.)

ANT. (Pausa mientras don Próspero é Isabel comen.) (¡Vaya, me estoy divirtiendo!)

(Se le abre la boca.)

PRÓS. Pero un poquito de asado tomará usted...

ANT. (Distraído.) Si me dejan...

PRÓS. ¿Cómo? (Retirando el plato.)

ANT. (Cogiéndolo.) Que voy á tomarlo. Sí, señor; voy á comer.

(Se pone á comer con ansia, y don Próspero le mira fijamente.)

PRÓS. (Lo come con ansia... ¡Malo!)

ISAB. No se lo coma usted todo. (Aparte á Antonio.)

ANT. (Cogiendo el plato incomodado y dándoselo á Manuela de malos modos.) No quiero más. ¡Estoy harto!

PRÓS. ¡Un poquito de Jerez!

ANT. No bebo.

PRÓS. (¡No bebe, bravo!)

ISAB. ¿Postres?

ANT. No los como nunca.

PRÓS. ¿Café?

ANT. ¡No! Me pone malo. Me ataca á los nervios.

PRÓS. ¡Vaya, pues un puro!

ANT. No los gasto.

ISAB. ¡Muy bien! (Aparte á Antonio.)

ANT. (¡Caracoles! ¿Qué es lo que está aquí pasando? ¿A qué viene todo esto?)

PRÓS. (Levantándose.) Al gran momento llegamos. ¡Muy buen provecho.

ANT. (Levantándose.) Igualmente.

PRÓS. (Mientras Antonio retira la silla de Isabel, don Próspero se acerca con disimulo á Manuela.)

¡Manuela, la carta! (Volviéndose á Antonio.)
¿Vamos
á dar juntos un paseo?
Por el jardín... que esto es sano.

ANT. Y ayuda á la digestión.

PRÓS. ¿Será usted aficionado
á las flores?

ANT. ¡Mucho!

PRÓS. Yo
me vine á vivir al barrio
de Pozas, por el jardín.
¡Mire usted estos geráneos!

MAN. ¡Señorita! (Visiblemente.)

ISAB. ¿Qué?

MAN. La carta.

ISAB. ¡Vaya! (Vase Manuela pabellón.)

ANT. ¿Qué miro? Le ha dado
un billete la criada.

PRÓS. Contemple usted estos nardos.

ANT. Son preciosos. (Mirando á Isabel.)
¡Y la lee!

PRÓS. ¿Y este rosal?

ANT. ¡Un encanto!
(Y se la guarda en el pecho.)

PRÓS. (Lo ha visto. Se ha demudado
su semblante. Es muy celoso.)

ANT. (¿Qué pasa aquí? ¡Yo me escamo!)

PRÓS. Voy á alejar á mi hija.
Isabel hoy no has cuidado
á tus pollos.

ANT. (Con intención.) ¿Tiene pollos?

PRÓS. Unos ejemplares raros
de Cochinchina.

ANT. ¡Caramba!

ISAB. Con su permiso me marcho. (Vase izquierda.)

ANT. (Va á contestar á la carta...
Esos son los pollos, ¡claro!)

ESCENA IX

DON PRÓSPERO y ANTONIO

PRÓS. (Ya estamos solos. ¡Ya es mío!
Proseguir es necesario
las pruebas.)
ANT. (¡Qué estrafalario
y qué raro es este tío!
Yo abordo aquí la cuestión.)
Yo he venido... (A Don Próspero.)
PRÓS. Ya lo sé.
Ya sé que ha venido usté
á asuntos del corazón.
Ahora podemos hablar
y hasta podemos reñir.
ANT. (Pues me voy á divertir
con este loco de atar.)
PRÓS. Siéntese usted. (Se sientan.)
De manera
que mi niña le agradó
y usted pretende que yo...
Para mí es muy lisonjera
la petición, y la admito.
Pero un padre ha de enterarse...
convencerse y penetrarse...
¿Con qué cuenta usté, amiguito?
ANT. Mi fortuna no es escasa.
PRÓS. Cien mil duros ¿no es así?
ANT. No tanto, no llega ahí...
PRÓS. ¿Mas del milloncejo pasa?
ANT. Sí, sesenta mil y pico...
PRÓS. ¿Y el pico asciende?...
ANT. (Incomodado.) No sé.
PRÓS. ¿Conque no lo sabe usté?
(No es arreglado este chico.)
ANT. (Yo sudo.) ¡Pues vaya un lance!
No sabía...
PRÓS. Don Antonio,
para hablar de matrimonio
conviene hacer un balance...
Pero, en fin, pasemos esto
porque no quiero reñir.

¿Dónde vamos á vivir?
Yo, bajo ningún pretexto
abandono á mi Isabel;
se moría del disgusto.
¡Viviremos muy á gusto!

ANT. (¡El que ha de vivir es él!)

PRÓS. (Probaré si es gastador.)
El cuarto se buscará
por la calle de Alcalá
ó por la calle Mayor.

ANT. Lo que usted quiera, por mí...
Mas no estoy por el boato
y yo encuentro más barato
el barrio de Chamberí.

PRÓS. (Económico) ¡Muy bien!
¿Y respecto al mobiliario?

ANT. (Secamente) Sencillo y lo necesario..
No me gusta mucho tren.

PRÓS. (¿Tendrá costumbres morales?)
En el despacho pondremos
unos cuadros. .

ANT. Sí; veremos.

PRÓS. ¿De mujeres orientales?
Un par de ninfas; Friné,
Vénus saliendo del mar,
la mujer de Putifar
después de lo de José.
Y además un cuadro mío
que es una esclava que lleva
el traje que usaba Eva
antes de armarse aquel lío.
¡Qué cuadros! ¡Vaya un despacho!
¡A usted le agradará mucho!

ANT. No señor, nada.

PRÓS. (¿Qué escucho?
Es moral este muchacho.)

ANT. Yo esas pinturas no quiero,
pondremos en colección
la historia de... Robinsón
y el retrato de.. Espartero.
San Isidro y su... señora,
Santa Rita y San Crispín
y á caballo don Juan Prim.
(Vente con bromas ahora.) (Se levantan.)

PRÓS. (Me parece que se enfada.
No importa.) ¡Conforme estoy!
Y en mi casa desde hoy
tiene como novio entrada.
ANT. (¡Gracias á Dios!) Le agradezco
pero mucho, tal merced.
PRÓS. Bien, Antoñito, es usted
un buen chico.
ANT. No merezco...
PRÓS. (¿Tendrá mucha agilidad?)
¿Sabe usted qué estoy mirando?
ANT. No.
PRÓS. ¿Sabe usted qué estoy pensando?
ANT. (Alguna barbaridad)
PRÓS. (Señalando á un árbol segundo término.)
¿Ve usted aquella manzana?
Pues por ella subiría...
Vamos, me la comería
pero de muy buena gana.
ANT. Pues subo en un dos por tres.
(Sube al árbol.)
(¡Qué suegro! ¡Válgame el cielo!)
PRÓS. Sube, trepa, monta... ¡Al pelo!
Es ágil, sí que lo es.
ANT. (Desde el árbol.) La cojí...
(Aparte amenazándole con ella.)
Si me valiera...
PRÓS. Gracias, mil gracias. ¡Cuidado!
(Empieza Antonio á bajar del árbol.)
ANT. ¡Demonio!
PRÓS. ¿Qué le ha pasado?
ANT. ¡Casi nada, una friolera!
que me enganché (¡vive Dios!)
en las ramas. (Le enseña la americana toda rota.)
PRÓS. ¡Vaya un siete!
ANT. (Un siete dice el vejete,
multiplicado por dos!)
PROS. Quítese usted al contado
la americana, querido...
Manuela le hace un zurcido,
que quedará ni pintado.
ANT. Pero, hombre, yo no quisiera...
Porque la verdad... En fin...
PRÓS. Se pone usted mi batín.

¡Bah! la cazadora fuera.
(Le quita la cazadora.)

ANT. (¡No hay remedio!)

PRÓS. Venga acá.
(La pone sobre una silla y le da el batín que Antonio se pone.)
Esto se arregla muy pronto.

ANT. (¡Qué suegro! ¡Me tiene tonto!
Vamos, que no hay más allá.)

PRÓS. Voy... (Se dirige al pabellón y vuelve.)
Mas falta lo mejor.
(Una prueba interesante,
trascedental, importante.)
¿Quiere usté hacerme el favor
de pasar á mi despacho
para copiar esta nota?
(Sacando una del bolsillo del pantalón.)

ANT. Bien. (Mi paciencia se agota.
Este hombre es un mamarracho.)

PRÓS. Lo hace usté en un dos por tres,
y perdón...

ANT. ¡Qué tontería!

PRÓS. (Si está bien de ortografía
es mi yerno antes de un mes.) (Vase pabellón.)

ESCENA X

ANTONIO

ANT. ¡Vamos á cuentas, Antonio!
¡Antonio, vamos á cuentas!
¿Esto es llegar á pedir
la mano de una doncella,
ó es venir á examinarse
uno de primeras letras?
(Mirando el papel que le ha dado don Próspero.)
¡Qué será esto, Dios mío!
¡Vamos á verlo! ¡Qué bestia!
¡Pues no me pone *menistro*
y pone sin hache hacienda!
Vuecencia con *be*. ¡Qué buey!
¡Horror! ¡Pone con *g* Huelva!

¡Yo no copio desatinos!
Que se los copie su abuela.
(Al meterse el papel en el bolsillo del batín se encuentra con otro que saca.)
¿Pero qué es esto? ¿Una lista?
«¡Condiciones que el que quiera (Leyendo.)
ser mi yerno, ha de tener!
Amor, temperancia, fuerza,
rectitud, ortografía ..»
¡Ya caigo! Pues esta es buena.
Por esto ese viejo raro
me está poniendo aquí á prueba...
y también lo de la carta
fué sin duda estratagema...
¡Pues se va á lucir el hombre.
¡Ya verás lo que te espera!
(Se dirige al pabellón y sale Manuela.)

ESCENA XI

DICHO y MANUELA

MAN. ¡Señorito!
ANT. ¿Qué?
MAN. El señor
dice que me necesita
usted.
ANT. ¡Yo! ¡Ah! Sí... Ya caigo.
(Cogiendo la americana de encima de una silla.)
¿Zurces bien?
MAN. A maravilla.
ANT. Pues toma y zurce este siete.
MAN. Con mucho gusto.
ANT. (Es bonita
esta muchacha... Me voy
á copiar... (Medio mutis.)
Pero esta chica
puede decirme si son
ciertas las sospechas mías.)
MAN. (Mi señor debe estar loco...
Hacer que yo...)
ANT. ¡Manolita!
Voy á pedirte un favor.
MAN. Lo que usted quiera, en seguida.

Yo, para servirle estoy. (Mirando á Antonio.)
ANT. (¡Demonio! ¡Cómo me mira!)
¿Vas á decirme verdad?
MAN. Yo jamás digo mentiras.
Y tratándose de usté,
una persona tan fina
y que me fué tan simpática,
porque en fin, las simpatías
no se pueden ocultar...
(Yo, guapo lo llamaría,
pero por los cinco duros
que dió el amo de propina,
me parece que es bastante.)
ANT. Vaya, dí... tu señorita...
MAN. ¡Qué felices son algunas!
ANT. (¡Caracoles! A esta chica
también me la han sobornado...
Estoy en tierra enemiga.)

ESCENA XII

DICHOS y DON PRÓSPERO, asomándose á la ventana frente al público

PRÓS. ¿Le gustarán las criadas?
Esta prueba es de rigor.
MAN. ¡Ay! (Suspirando.)
ANT. ¿Por qué suspiras, dí?...
MAN. ¡Padezco del corazón!
ANT. Ese mal tiene remedio.
MAN. Pues en la botica, yo
no lo encontré todavía.
No es receta de doctor
la que me hace falta á mí.
ANT. Es verdad... ¡Cara de sol! (Acercándose.)
PRÓS. (¡Se atreve! ¡Se atreve! ¡Malo!)
ANT. (Separándose.)
(Antoñito... ¡Precaución!) (Transición.)
¡A tí te hace falta un novio!...
Un soldado, un gastador
con muchos bigotes, ¿eh?
MAN. ¡Jesús! ¡Quite usted por Dios!
¿Pues qué soy tan ordinaria

que no me merezca yo
otra cosa?

ANT. ¡Ya lo creo!

MAN. Aunque por mi suerte atroz
sirvo, en muy buenos pañales
me envolvieron, sí, señor.
Y aunque mis manos están
quemadas por el jabón,
aún están finas y blancas. .
Y ahí va la muestra.

ANT. (¡Qué horror!)
(Cogiéndola.) Sí, son finas (¡Caracoles!
¿á que doy un resbalón?)

PRÓS. Se acercan... ¿Qué se dirán?

MAN. Y habrá algún cuerpo mejor
que el mío, yo no lo niego.
Pero vamos, que...

ANT. Que no,
que no hay otro.

MAN. ¿Que no hay otro?
¡Embustero!

ANT. No señor.
¡Tienes un cuerpo!
(Hace ademán de abrazarla y mira á la ventana donde se hallará don Próspero.)
¡Caramba!
Mi suegro allí, ¡qué bribón!
¡Fúgite! (Si no se asoma,
lo que sucede, señor.) (Vase pabellón.)

PRÓS. ¡Es casto, honesto!... Pensé
que iba á dar el tropezón.
(Se retira de la ventana.)

ESCENA XIII

MANUELA

¿Fugite? ¿Qué será eso?
No lo sé. ¡Válgame Dios,
qué papeles hace una
y se expone á lo mejor
á que le caiga una mancha
á una, en la reputación.

ESCENA XIV

DICHA y DON PRÓSPERO

PRÓS. ¡Admirable, Manolita!
MAN. ¿Me he portado bien, señor?
PRÓS. Muy bien, toma cinco duros y vete.
MAN. Gracias. (Vase izquierda.)
PRÓS. Adiós.

ESCENA XV

DICHO y ANTONIO por el pabellón. Empieza á anochecer

ANT. Yo no copio desatinos
y corto aquí por lo sano.
PRÓS. ¡Él!
ANT. (¡Nada! ¡Nada!) (Acercándose.)
Don Próspero...
Lo siento, pero me marcho,
ya volveré... (Las espaldas.)
PRÓS. (¿Se va? Aquí hay que hacer algo.
Este se marcha, no hay duda.)
¡Ah! ¿Se marcha usted? ¡Ingrato!
ANT. ¿Ingrato? ¿Pero qué es esto?
¿Qué le pasa?
PRÓS. (Con tono melodramático.)
¡Abandonarnos
en estos momentos críticos!
¡Mundo vil! ¡Mundo tirano!
Váyase usted, ya que sabe
que estoy pobre y arruinado.
ANT. ¿Arruinado?
PRÓS. ¡Sí, señor!
por un azar, quebró el banco
donde impuse mi dinero;
un telegrama me trajo
la fatal noticia, sí.
ANT. ¡Pobre señor! (Transición.)
¡Pero cándido

de mí! ¡Si esta es otra prueba!
¡Está loco rematado!

PRÓS. ¡Pobre, solo, triste, débil,
con una hija y anciano!

ANT. (Imitando el tono melodramático de don Próspero.)
¡Ah! ¡Don Próspero! ¡Don Próspero!
¡Aquí tiene usted mis brazos!
Mis servicios, mi dinero...
¡Cuanto soy y cuanto valgo
es de usted!

PRÓS. ¡Gracias Antonio!
Yo le devuelvo en el acto
su palabra. Mi Isabel...

ANT. ¡Hombre! Me esta usted clavando
un puñal en las entrañas.
¡Soy rico! Lo quiso el hado,
pero aunque rico no fuese
sabría con mi trabajo
mantener y sostener
al débil y pobre anciano,
quizá abuelo de mis hijos.

PRÓS. ¡Antonio! ¡Ven á mis brazos!
Voy á decirle á Isabel
tu noble y sublime rasgo.

ANT. Lo juro. Trabajaré.

PRÓS. ¡Ah! ¡Sí, hijo mío! El trabajo
es la libertad. Adiós. (Vase izquierda)

ANT. Hasta luego. (¡Mamarracho!)

ESCENA XVI

ANTONIO

Esto colmó la medida
y se acabó... Yo me marcho.
¿Tomar los novios á cala
como los melones? ¡Largo!
Mi cazadora...
(Quitándose el batín y poniéndose la cazadora.)
Ya está.
Mi sombrero y de verano.
(Medio mutis por el foro)
La verdad es que la chica

me gusta mucho... ¡diablo!
Pero este suegro, no es suegro,
¡es un rifeño del campo
de Melilla! ¡Caracoles!
Nada, nada, que me marcho.
(Volviendo hacia la izquierda.)
Pero aquella es Isabel...
Sí, la misma, es necesario
que le dé una explicación.
Debo decirla muy claro,
en fin, que... mate á su padre
porque si no, no me caso.

ESCENA XVII

DICHO é ISABEL izquierda; á poco DIEGO por el pabellón. Se hace de noche

ISAB. ¿Se habrá marchado?
(Al ir á presentarse á ella Antonio, sale Diego y aquí retrocede detrás de un árbol, derecha.)
DIEGO ¡Isabel!
¡Primita!
ISAB. ¿Qué quieres primo?
ANT. (¿Un primo?) ¡Prudencia, Antonio!
DIEGO ¿Mi carta habrás recibido,
no es cierto?
ISAB. Sí.
ANT. (¿Con que este
era el pollo? ¡Vive Cristo!)
DIEGO Tengo que hablarte, primita.
Perdóname si atrevido
te escribí, dándote cita
para éste jardín.
ISAB. Sí, chico.
Ya sé que todo fué broma,
y que papá te lo dijo
y te da dos mil pesetas
porque me enamores.
ANT. ¡Digo!
Otro lazo para mí.
ISAB. Mi padre todo lo hizo
para probar á mi novio

que esta tarde aquí ha venido,
y que, sin duda, se fué
para no volver, de fijo.

DIEGO ¿Un novio?

ISAB. Sí.

ANT. (¿Me presento?)

DIEGO ¿Un rival?

ANT. (¿Cómo? ¿Qué ha dicho?)

ISAB. ¿Rival? ¿De quién? Habla, Diego.

DIEGO ¿Pero no lo has comprendido?
¿De quién ha de ser rival
ese hombre, sino mío?
¡Porque yo te adoro, prima! (Cae de rodillas.)

ISAB. ¿Pero qué me dices, primo?

ANT. (*¡Tableau!* ¡La quiere de veras!
¡Ahora sí que me he lucido!

ISAB. ¿Pero qué me dices, Diego?
¡Perdona por Dios, primito,
pero no te quiero, vaya,
no puedo quererte, hijo!

ESCENA XVIII

DICHOS y DON PRÓSPERO oculto

PRÓS. Ya está el primito en campaña,
pero al otro no le veo.

DIEGO (Levantándose.)
¿Con que no me quieres, prima?
¿Con que no me quieres? ¡Bueno!
Pues no te casas con otro.
Yo buscaré á ese sujeto,
que debe ser algún mono
sietemesino, de esos
de cuello de pajarita
y de *smokín*, y lo mecho.

ANT. (No faltaba más que el primo
después de lo de mi suegro.
Pues, señor, en esta casa,
vamos, me estoy divirtiendo.

DIEGO ¡Lo divido! ¡Lo divido!

ISAB. ¡Ay, qué valiente te has vuelto!

PRÓS. (¡Lo que hacen dos mil pesetas!
¡Qué bien hace el papel Diego!)

DIEGO ¿Dónde está? ¡Que me lo traigan!
ANT. Pues aquí estoy, caballero.
ISAB. ¡Antonio!
DIEGO (¡Demonio!)
ANT. ¡A ver!
Yo soy un poco indigesto
pero, en fin, cómame usted.
DIEGO Pues, sí, señor. (Dándole una tarjeta.)
¡Ahí va eso!
ANT. ¡A sus órdenes estoy!
DIEGO Pues cuanto antes.
ISAB. ¿Un duelo?
Voy á avisarle á papá.
(Sale corriendo por la izquierda.)

ESCENA XIX

DICHOS, menos ISABEL

PRÓS. (¡Magnífico! ¡Archisoberbio!
Probaré si es un valiente.
¡Y qué bien se enfada Diego!)
ANT. (Este tipo va á pagar
todo lo que aquí me ha hecho.)
DIEGO (Mi tío tiene en su cuarto
unas pistolas... ¡Me alegro!)
¿Le parece á usted á pistola?
ANT. Ó á *Maüsser*, todo lo acepto,
ó á cañón de tiro rápido
y de Verdes Montenegro.
DIEGO (Me parece que me mecha!
¡Tienes que pensarlo, Diego!)
Voy... por las armas. (Vase pabellón.)
ANT. ¡Corriente!

ESCENA XX

DICHOS y MANUELA, izquierda

MAN. ¡Señorito, por el cielo!
Me ha dicho la señorita
que con su primo D. Diego
va usté á batirse.
ANT. Muy pronto.

MAN. Pues oiga usted en secreto.
Todo lo que aquí ha pasado
fué una broma.
ANT. Pues en serio
la broma va á concluir.
PRÓS. (Manuela, ¿qué estás haciendo?)
MAN. ¡Sí, señor; todo invención
ha sido del majadero
de mi amo, para probarle
si sirve usted para yerno.
ANT. ¡Foma, eso ya lo sabía!
PRÓS. ¿Cómo?
ANT. Ya sé que ese viejo
es un chiflado.
PRÓS. (¡Caramba!
pues me están poniendo bueno!)

ESCENA XXI

DICHOS é ISABEL

ISAB. ¿Pero dónde está mi padre
que le busco y no le encuentro?
PRÓS. Aquí está.
MAN. (A Antonio.) Lo escuchó todo.
ANT. ¿Que nos ha oído? ¡Me alegro!
PRÓS. (Yo debo hacerme de nuevas.)
Querido Antonio, ¿qué es esto?
¿qué pasa aquí? ¿qué sucede?
ANT. Sucede que por más tiempo
no sirvo aquí de monote,
y no me marcho al momento,
porque aguardo á su sobrino.
PRÓS. ¡Pero, joven, por el cielo!
¡Busca á ese chico, Manuela! (Vase Manuela.)
(Voy á ver si gano tiempo,
porque este se va, no hay duda.)
Si la cosa tiene arreglo...
ANT. ¡Ninguno!
ISAB. Pero...
ANT. ¡Ninguno!
Señorita, yo lo siento.
PRÓS. (Tiré de la cuerda mucho,
y tanto tirar no es bueno.

ESCENA ULTIMA

DICHOS y MANUELA

MAN. ¡El señorito no está!
Me ha dicho Juan, el portero,
que salió á caballo ahora,
y va hacia Madrid corriendo.
PRÓS. Es que va por las pistolas.
MAN. Se va porque tiene miedo
PRÓS. Por Dios, señor don Antonio,
usté es un hombre modelo...
ANT. Y usted un suegro imposible;
conque adiós, y ahí queda eso.
Buenas tardes, señorita. (Vase foro.)
ISAB. ¿Lo ves? Sin novio me quedo.
MAN. ¡Qué lastima! ¡Y era guapo!
PRÓS. Pues yo necesito un yerno.
(Al público.)
¡Amados oyentes míos!
Me dirijo á los solteros...
Al que aplauda, sin más pruebas,
yo me brindo á ser su suegro.

TELON

OBRAS DRAMÁTICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

EN UN ACTO

Villa... y palos.
¡Quién fuera ella!
Solteros entre paréntesis.
La Pilarica.
De caza.
Miss Eva.
Tarjetas al minuto.
El Zaragozano.
Chin-Chin.
El club de los feos.
Caralampio.
Cuerpo de baile (1).
El siete de Julio.
Don Dinero. (2.ª edición).
Una señora en un trís. (2.ª edición.)
Los Inútiles. (3.ª edición.)
MUEVLES HUSADOS.
Apuntes del natural. (2.ª edición.)
La Cruz blanca. (3.ª edición)
Certámen Nacional. (5.ª edición.)
Las dos madejas.
Liquidación general.
Los primaveras.
Las tres B. B. B.
¡Al otro mundo!
La de Roma.
Misa de Requiem.
Muestras sin valor.
Las alforjas.
Los Belenes. (2.ª edición.)
Hotel—105.
¡El primero!
Entrar en la casa.
Los dos millones.
Amores nacionales. (2.ª edición.)
La Salamanquina. (2.ª edición.)
El novio de su señora.
El Cervecero.
La cencerrada.
Las mariposas.
Las varas de la justicia.
El Cornetilla.
El Abate San Martín.
El hijo del amor.
Los Bomberos.
Calar un novio.

EN DOS ACTOS

Madrid en el año dos mil.
El diamante rosa. (2.ª edición.)

EN TRES ACTOS

El cañón.

(1) En colaboración con Jackson y Prieto.

OBRAS DE GUILLERMO PERRÍN

UN ACTO

Católicos y Hugonotes.
Monomanía musical.
La esquina del Suizo.
Cambio de habitación.
El faldón de la levita
El gran turco.
Colgar el hábito.

DOS ACTOS

Mundo, demonio y demás.
Los Empecinados.

OBRAS DE MIGUEL DE PALACIOS

UN ACTO

Por una equivocación.
Pancho, Paco y Paquito.
Modesto Gonzalez.
Bocetos madrileños.

DOS ACTOS

La esclava de su deber.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.